

EL MEJOR AMIGO

Por J.C. RYLE

Un AMIGO es una de las bendiciones más grandes en la tierra. No me hable de dinero: el afecto es mejor que el oro, la simpatía es mejor que las tierras. Quien no tiene amigos es un hombre pobre. Este mundo está lleno de dolor porque está lleno de pecado. Es un lugar oscuro, un lugar solitario, un lugar que desilusiona. El rayo de luz más resplandeciente en él es un amigo. La amistad divide nuestras preocupaciones y multiplica nuestra alegría.

¿Querrá uno de los lectores un verdadero amigo? Escribo esto para recomendarle a uno en este día. Conozco a alguien "que es más fiel que un hermano." (Proverbios 18:24). Conozco a alguien que está listo para ser su amigo para siempre y por la eternidad, esto es si usted le recibe. Escúcheme, mientras intento de contarle algo acerca de Él.

El amigo que quiero que conozca es Jesucristo. ¡La familia que tiene a Cristo en el primer lugar, es una familia feliz! ¡La persona que tiene a Jesucristo como su principal amigo, es una persona feliz! ¿Queremos a un amigo en la adversidad? Ese amigo es el Señor Jesucristo.

El hombre es la criatura con más necesidad, porque es un pecador. No hay necesidad más grande que la de los pecadores: en comparación pobreza, hambre, sed, frío y enfermedad no son nada. Los pecadores necesitan perdón y les es completamente imposible proveerse ellos mismos de él; necesitan liberación de una conciencia culpable y del temor a la muerte, y no tienen poder de sí mismos para obtenerlo. El Señor Jesucristo vino al mundo para aliviar esta necesidad. "Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores." (1 Timoteo 1:15).

¿Quiere en verdad un amigo? Ese amigo es el Señor Jesucristo. El verdadero grado de la amistad de un hombre tiene que ser medido por sus obras. Cuénteme lo que dice, siente y desea; no me informe sobre sus palabras, más bien dígame lo que hace. "Amigo es quien ama".

Jesucristo entregó su vida para pagar el precio de nuestra redención: Murió para que nosotros pudiésemos vivir. Sufrió para que nosotros pudiésemos reinar. Cargó vergüenza para que nosotros pudiésemos recibir gloria. "El padeció por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios." "Al que no conoció pecado, por nosotros Dios le hizo pecado, para que nosotros fuéramos hechos justicia de Dios en él." (1 Pedro 3:18; 2 Corintios 5:21).

¿Queremos a un amigo fuerte y poderoso? Ese amigo es Jesucristo. Él es capaz de perdonar y salvar al más grande de los pecadores.

Él puede librar la conciencia más culpable de todas sus cargas y darle la paz perfecta con Dios. Él puede limpiar las más detestables manchas de la maldad y hacerlas más blanco que la nieve en la vista de Dios. Él puede vestir a un pobre y débil hijo de Adán en justicia eterna y darle un título para el cielo. En resumen, si tan solo creemos en Él, Él nos puede dar a cada uno de nosotros la paz, la esperanza, el perdón y la reconciliación con Dios. “La sangre de su Hijo Jesús nos limpia de todo pecado.” (1 Juan 1:7).

¿Queremos a un amigo amoroso y afectuoso? Ese amigo es Jesucristo. De su recepción de los pecadores brilla amor. Por indigno que sea, Él no rechaza a alguien que viene a Él por salvación. Aunque su vida haya sido la más perversa, aunque sus pecados hayan sido más que las estrellas en el cielo, el Señor Jesús está dispuesto a recibirle y darle perdón y paz. Su compasión no tiene fin; su misericordia no tiene fronteras.

Vuélvase a este gran amigo de los pecadores y vea cuán diferente es la amistad con Él de la de los hombres. Escúchele mientras camina al lado de sus discípulos; note cómo consuela, reprende y exhorta con perfecta sabiduría. Observe cómo escoge el momento para visitar a quienes ama, como a María y a Marta en Betania. Escuche cómo habla mientras cena a la orilla del mar de Galilea: “Simón hijo de Jonás, ¿me amas?” (Juan 21:16). Su compañía siempre santifica. Sus regalos siempre son para el bien de nuestras almas; su bondad siempre es sabia; su compañía siempre es para edificación. Un día con el Hijo del Hombre es mejor que mil en la compañía de amigos terrenales; pasar una hora en íntima comunión con Él es mejor que pasar un año en los palacios de reyes. Nunca ha habido un amigo tan sabio como Jesucristo.

Si realmente quiere un amigo, Cristo está dispuesto a ser su amigo. Durante mucho tiempo ha querido juntar a su pueblo y ahora le invita por mi mano. Él está listo para recibirle, tan indigno como usted se pueda sentir, y escribir su nombre en la lista de Sus amigos. Él está listo para perdonar todo lo pasado, para vestirle de justicia y darle Su Espíritu, para hacerlo Su propio querido hijo. Todo lo que Él le pide hacer, es venir a Él.

Él le pide venir con todos sus pecados; solamente reconocer su vileza y confesar que está avergonzado. Precisamente cuando usted no espera algo inmerecido, Jesús le pide venir y ser Su amigo.

¡Oh, venga y sea sabio! Venga y sea salvo. Venga y sea feliz. Venga y sea un amigo de Cristo.

Invitación Si deseas conocer al Señor Jesucristo como tu Salvador, envíanos tu nombre y dirección, (escribe en mayúscula) y te enviaremos un ejemplar gratuito del folleto, “El perdón de los pecados y la seguridad de tener paz con Dios” por el reverendo W.J. Patton. Dirige tu carta al Revival Movement Association, 2 Clara Street, Belfast, BT5 5GB., N. Ireland. U.K. - www.revivalmovement.org